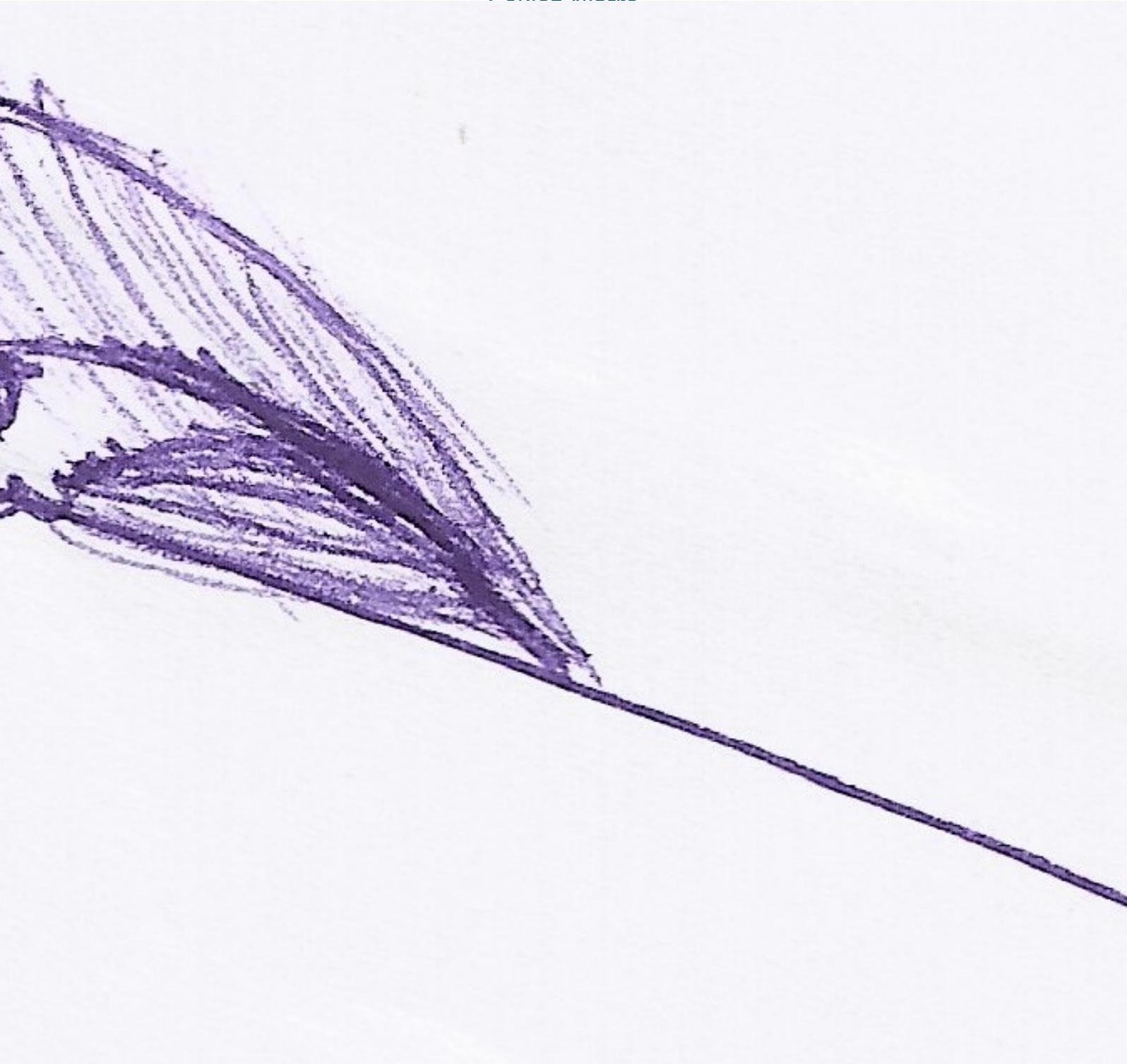


Obra sin título Senderos de gloria: montañismo a la desesperado

Salvador Nizkor



Capítulo 1

Temeridad absurda

A la Serra Grossa d'Alacant

Testarudo me abalanzo

adelante siempre raudo,

aún dudando avanzando:

¿tendrá salida la senda?,

¿será posible la vuelta?

Mi razón no convence:

en costo hundido cae

falaz, constante, Mente.

Me entristece darme muerte

así, por puro inconsciente,

mas me es inevitable

verme en tal descalabre.

Cuanto más en forma, mayor el riesgo:

nuevas alas la escalada me ha dado,

impulsándome a subir sin vallado

junto a un precipicio con mal calzado;

e intentar bajar por un cascajar,

canchal de talud de gravedad

llevando a una fatal vertical.

Aun gracias he de dar de enterrar
en tal tembloroso pedregal
con aspiraciones a aliagar
no mi cuerpo sino mi teléfono,
y con él, mi AVE a tres horas vista,
quizá una llamada de emergencia.

Cual empachado se me repite,
al borde del vomito y la arcada,
el zumbar, sentir que no la cuento:
atragantarme y seguir comiendo,
no ver salida y seguir bajando,
llover ceniza y seguir cruzando,
enfrentar a lo peor del barrio
por seguir sin tapujos hablando...

Capítulo 2

Paparazzi de madera (2020-3-15)

«Mon cor estima un arbre!»

Miquel Costa i Llobera,
Lo pi de Formentor (1875),recogido en Poesies.

«—It's actually... the souls of the trees we see in the winter. In summer, everything's green and idyllic, but in the winter, the branches and the trunks, they all stand out. Look at how crooked they all are. The branches have to carry all of the leaves into the sunlight. It's one long struggle for survival. [...]

—I think they look like human souls.

—You're right. They do look like human souls. Twisted souls, regular souls, crazy souls. All depending on the kind of lives human beings lead. I found my tree, my soul tree.»

Nymph()maniac, Ch. 8 (2013)

Con sus ramas fractales,

sus troncos retorcidos...

a mis amigos árboles

¿quién puede resistirlos?

Rellenando el espacio,

décima arriba abajo,

su copa conforma

un todo de seta.

Hermosos en los huesos,

desnudos y decrepitos,

de autodestrucción membra.

Galantes si floridos,
con sus colores vivos
de pasión infundidos.

Formosos frondosos,
al viento graciosos,
mórbidos bailando.

Imposibles, inclinados,
al áureo astro buscando
y la gravedad retando.

Plegándose en parpadeos
de lánguidos lagrimeos
todas sus hojas, sus ojos,
en noches, días lluviosos.

Intimidantes gigantes,
si no cucos diminutos:
quedo así prendado
de cualquier tamaño.

Enigmáticos, místicos,
cuando solos en páramos
sin sedientos pupilos.

Hermandados como uno,
se vuelven invisibles
en el espeso bosque.

Tierno abriéndose hueco,
maternal ofreciendo
abrazos de cariño.

Apoyo, sombra, reposo...
juego lúdico escalarte,
no hay quién tan polivalente.

Ningún humano te gana
en la batalla por mi alma;
me comprendéis silenciosos
en vuestros surcos sintiéndoos.

Casa de alegría, vida,
sois mi modelo, luz, guía...
esperanza hecha materia.

Si mi cámara os avasalla,
tomad esto como disculpa.